



Una mujer gitana del poblado de El Gallinero. M. PATXOT

IGUALDAD

La UE reclama más dinero para la integración de los gitanos

D. BASTEIRO / S. HIDALGO
BRUSELAS / MADRID

Los ministros de Asuntos Sociales de la UE reclamaron ayer más fondos y políticas de integración para la etnia gitana, la minoría más numerosa dentro de las fronteras comunitarias. Según los 27, la UE deberá dotarse antes de final de año de objetivos concretos en empleo, educación, sanidad o vivienda. "Ha llegado el momento de tomar acciones concretas para lograr un cambio real", aseguró Viviane Reding, comisaria de Justicia y Derechos Fundamentales.

El texto del acuerdo, que será ratificado en junio por los jefes de Gobierno de la UE, aceleró su tramitación tras la expulsión de centenares de gitanos de Francia el año pasado, que ocasionó una agria polémica entre Reding y el Gobierno galo de Nicolas Sarkozy.

Las conclusiones de ayer pretenden evitar episodios similares en el futuro, comenzando a poner solución al problema de base: la pobreza y marginación que sufre todavía la etnia gitana en la UE. La Comisión ha comprometido hasta 9.600 millones de euros en el periodo 2007-2013, pero buena parte no ha sido utilizada. Isabel Martínez Lozano, secretaria general de Política Social, representó al Gobierno español en la reunión y pidió "reforzar los mecanismos de financiación europeos" a partir de 2014, cuando comienza el nuevo ciclo presupuestario.

Amnistía Internacional alabó las conclusiones de ayer, que llegan en un momento en el que "muchos gitanos reciben un tratamiento hostil",

en palabras de Nicolas Berger, responsable de su oficina en Bruselas. Sin embargo, la organización exige "resultados tangibles" que hagan de la estrategia algo más que palabras.

El Gallinero

En la UE, uno de cada seis trabajadores es pobre, según los datos que manejan las propias instituciones europeas. Las últimas ampliaciones (diez países en el año 2004 y dos en 2007, la mayoría en la Europa del Este) han hecho aumentar el porcentaje de zona rural en la UE y también el de población romaní, vinculada a la pobreza y la exclusión social, según la propia Comisión.

En España, por ejemplo, ONG y voluntarios llevan años pidiendo que las administraciones pongan solución a El Gallinero, un poblado chabolista ocupado principalmente por rumanos y que se sitúa a las afueras de Madrid. En este sitio, con un total de 500 personas, viven unos 200 críos, entre basuras y ratas. Hoy viernes, voluntarios que apoyan todos los días a este colectivo, celebrarán ante las puertas del Ayuntamiento de Madrid una concentración para reclamar "la urgente e inaplazable limpieza, desratización y provisión de servicios sanitarios en el poblado".

Estos niños, además, tienen muchas dificultades para ir a clase y los voluntarios denuncian la dejadez de las administraciones a la hora de acabar con el absentismo escolar. *